

ANÓNIMO

HISTORIA DE LA CONQUISTA DE QUESALTENANGO

PERSONAJES INDIOS:

EL REY DE TECÚN.
EL CACIQUE AJPOPO GUIZIZIL ZUNÚN.
EL CACIQUE CHÁVEZ CALEJIÁN.
EL CACIQUE DON TEPÉ NIMATUS.
EL CACIQUE DON SAQUIMUX.
EL CACIQUE USAMACHIC YXCOT.
EL INDIO AJIZ.
INDIZUELOS.
EL REY QUICHÉ DON QUICAB
y sus tres MALINCHES.

PERSONAJES ESPAÑOLES:

EL GENERAL DON PEDRO ALVARADO.
DON FRANCISCO CARRILLO.
DON JUAN DE LEÓN Y CARDONA.
DON PEDRO PORTO CARRERO.
DON FRANCISCO CALDERÓN.
DON LORENZO MORENO.
DON QUIRIJOL.

Los siete españoles se pondrán en su fila y los siete indios lo mismo, pero el REY QUICHÉ con sus tres MALINCHES se pondrán al frente o pie de las dos filas, mientras bailan los indios se estará bailando en su sitio con sus MALINCHES, sin mudar de lugar, después de haber danzado las dos parcialidades, habla el REY QUICUÉ lo que sigue.

REY QUICHE

Valedme, dioses, valedme
en tan triste situación;
oprimido el corazón,
no encuentro en dónde acogerme.
Alvarado viene a verme,
mas yo no quiero mirarle,

antes quisiera matarle,
porque no pienso ofenderle
al Escuadrón mejicano.
Me dicen que avasalló
y al monarca cautivó,
porque muriese cristiano,
con esto ha llegado ufano
a nuestro Palajuno
y a su gente acuarteló
por esperar el verano,
y antes que a Chuipaché llegue
ponerle pienso emboscada,
y quitarle así la entrada
y me diga así lo que quiere.
Que aunque conozco su intento,
hacerme disimulado
le importa mucho al Estado,
y el fingir que estoy contento.
¡Oh mis dioses!, cuánto siento
negándome al consuelo.
¡Oh, qué amargura y tormento!

MALINCHE 1.^a

Padre amado, ¿qué tenéis?

MALINCHE 2.^a

Mi Rey, ¿qué es lo que sentís?

INDIZUELO 1.^o

Señor, ¿por qué os afligís?

INDIZUELO 2.^o

Decidme lo que tenéis.

LAS DOS MALINCHE

Mirad que la pena vuestra
hiere nuestro corazón.

LOS DOS INDIZUELOS

Y aumenta en mucha porción
la pena y aflicción vuestra.

MALINCHE 1.^o

El verte así pensativo
nos causa mucho dolor.

MALINCHE 2.^a

Decidnos, ¿qué tenéis, Señor?
¿Por qué os mostráis tan esquivo?

QUICHE

Si mediar no podéis
la ocasión de mi cuidado,
¿para qué saber queréis
los asuntos del Estado?

INDIZUELOS

Mirad, Señor, que ofendéis
el tierno y amor filial.

QUICHE

No aumentéis, hijos, mi mal,
y así os ruego me dejéis.
(MALINCHEs se hincan.)
No la muerte así nos deis,
mirad que es mucha crueldad.
(QUICHÉ las levanta.)
Hijas mías, levantad,
¿por qué os abatís al suelo?
No enojéis al cielo
con vuestra temeridad,
si queréis que la verdad
os diga de mi aflicción.
Escuchad, pues, en la ocasión
que si remedio encontráis
espero que me lo digáis
para mi satisfacción.
El Monarca Montesuma
que del reino Americano
es único Soberano,
me dice de propia pluma
Don Quicab ya mi fortuna
y majestad feneció.
Ya mi gobierno expiró,
pues me veo prisionero
por otro rey extranjero
que en campaña me venció.
Seguir quiere su conquista
y con el mundo acabar,
pues intenta avasallar
cuanto registre su vista.
Su gente es diestra y muy lista

en el arte de la guerra,
con rayos postran en tierra
y causan violentas muertes
con sus armas hechiceras.
Para tu reino camina
el capitán afamado;
para que os cause igual ruina
su militar disciplina
lo hace siempre ventajoso
y que salga victorioso
a pesar de nuestras gentes,
en fin, con hombres valientes
y su Dios muy poderoso,
esta causa, hijos míos,
esto, pues, es mi penar
se acabó ya mi reinar
mis tesoros y alegría.

MALINCHE

Privar nuestra libertad
quieren los hijos del sol,
poniendo en cautividad
a tu persona, Señor.

INDIZUELO 1.º

Muera, muera el español,
vamos con el Rey Tecún
y con Guizizil Zunún
que salga en tu favor.

INDIZUELO 2.º

A Xelajú nos partimos
con Yxcot y Cujulún
con Chávez y Chichitún
esperad, que ya venimos.

(Llegan con TECÚN y dicen:)

Tecún, como descuidado
estáis cuando el enemigo
a tus puertas da el toque
aquel Don Pedro Alvarado.

TECUN

¿Qué dices, príncipe amado,
que lo que me hablas no entiendo?

¿Es verdad lo que estoy viendo,
o lo que miro he soñado?

INDIZUELO 1.º

Si soñando estáis, despierta,
dispón luego la batalla
contra esa infame canalla
que a Chuipaché ya se acerca.

GUIZIZIL ZUNUN

Pues a las armas, Tecún,
no temas al enemigo;
acordaos que estáis conmigo,
que soy Guizizil Zunún.

INDIZUELO 2.º

Yo agradezco, Guizizil,
tu bizarra valentía,
yo te pagaré algún día
gran Cacique de Zunil.

CHAVEZ

Manda citar Maseguals
que acompañen mi persona,
que Calelajún y Chávez
defenderán la corona.

INDIZUELO 1.º

Calelajún, bien sé
que a mi padre le sois leal
y que a la corona real
eres cacique muy fiel.

TEPE

El cacique Don Tepé
también sabrá defender
que a esos viles caballeros
la muerte yo les daré.

SAQUIMUX

Esta hacha en nada repara,
a ninguna gente teme,
y así, si Alvarado viene,
veremos en lo que para.

YXCOT

El cacique Yxcot, Señor,
saldrá a la frontera
y a esa gente forastera
rechazará con valor.

AJIZ

Señores, vamos al volcán
a ver qué dicen los dioses,
porque he escuchado sus voces,
mas no sé lo que dirán.

TECUN

Ajiz amigo, no temas
la mala o contraria suerte,
que yo no temo la muerte
ni me acobardan las penas,
prevenid vuestras cadenas
porque a este Calpull osado
con su Don Pedro Alvarado
lo he de echar a las cavernas.
Vamos, pues, a esas malezas,
vamos, caciques, al Rey
a cumplir con nuestra ley
y a rendir nuestras cabezas.

TODOS

Vamos, Don Tecún, Señor,
que a ti obedientes estamos,
y con las flechas en las manos
nada nos causa temor.

(Se van con TECÚN al Rey; habla TECÚN.)

De Xelajú los caciques
tienes a tus plantas, Rey.

QUICHE

Levantad, Tecún valiente,
y vosotros, principales,
que desde hoy mis generales
seréis de toda la gente.

TECUN

Favores tan sin iguales
Tecún no podrá olvidar.

GUIZIZIL

Si Quicab sabe premiar
yo sabré corresponder.

CHAVEZ

Y Chávez sabrá ofender
a quien viene a conquistar.

TEPE

Tepe no quiere hablar,
que le cuadra proceder.

SAQUIMUX

Vosotros habéis de ver
que Saquimux sabe obrar.

YXCOT

A Yxcot le importa callar
y le avergüenza el ofrecer.

AJIZ

Ajiz soy, no hay que temer,
voy a ver al compañero,
yo le diré lo que quiero
a mi amigo Lucifer.

QUICHE

Tecún, ya el tiempo llegó
en que vuestra libertad
parase en cautividad.
Como el sueño me anunció
Montesuma ya murió,
y a mí me espera su suerte,
que aunque no temo la muerte,
pero temo qué sé yo,
el sueño me aparató
entre una muerte sangrienta,
y esto es lo que me atormenta,
este es mi mayor sentir,
porque no podré vivir
con herida tan violenta.

TECUN

No hagas tristes reflexiones,
cuida de la casa real,
que yo me voy al pinal

a encontrar los escuadrones,
que con estos fuertes leones
y de mi brazo la fuerza,
yo os prometo la cabeza
de estos viles chapetones.

QUICHE

Toma, Tecún, mis pendones
y en vuestro valor confío.

TECUN

Yo haré que se tiña el río
en honor de tus blasones,
(Se va con todos los a sus puestos.)
ya mis caciques aliados
pronto iremos al pinal,
donde cada principal
defenderá sus costados.
Ya veis cuán desvergonzados
han conquistado la Chiapa
trayendo desde Tepeaca (Tlaxcala)
mucho gente a su mandado,
siendo Don Pedro Alvarado
el enviado de Cortés,
como presto lo veréis
con su tropa en estos llanos,
y así, caciques, salgamos
a encontrar los españoles
sonando esos caracoles
para comenzar la guerra,
y que vean que esta tierra
no es tan fácil de ganar,
y que es vanidad pensar
rendir a Quesaltenango.
Decid vayan pregonando
por el Calpul de Zunil,
y al mando de Guizizil
toda la gente ha de estar,
porque yo pienso avanzar
hasta el llano Chipaché,
y porque nadie se escape
sígame la mamería (tribu Mam)
y Olinstepeque a porfía
ocupará la montaña,
donde con ardiente saña
sus flechas despediría

hasta que la gente mam
que yo llevo a mi mandado
haya a la España cerrado
y yo mate al capitán.

GUIZIZIL ZUNUN
Todos, todos cumplirán
con lo que habéis ordenado.
Que seré un rayo exaltado
que haga temblar el volcán.

CHAVEZ
Mis armas acabarán,
Don Tecún, al extranjero.

TEPE
Yo entregaré prisionero
a ese calpul español.

SAQUIMUX
Yo he de oscurecer al sol
a fuerza de mis encantos.

YXCOT
Yo prometo matar cuantos
nos vengan a conquistar.

AJIZ
Pues yo me prometo estar
haciéndole tantos males,
que en figura de Quezales
les tengo de atormentar.

(Bailan los españoles y habla ALVARADO.)

Y así, amigos, con valor
comenzaremos ya la entrada.

CARRILLO
Juro por mi honra y espada
aumentar la religión
y devorar en la ocasión
toda mi sangre regada.

ALVARADO

Carrillo, no dudo en nada
cuanto ahora habéis jurado.

ALVARADO

Caballeros y señores
y leales hijos de España,
ya estamos en la montaña
en que seréis vencedores.
Mandad, pues, que los tambores
anuncien nuestra victoria,
dando a nuestro rey la gloria
de esta gente conquistada.
Que vuestro valor y espada
hará eterna su memoria.
Suene el clarín la fama,
diga hoy a Quesaltenango
que entra la tropa de España,
y con sutileza y maña
vamos ganando los puestos,
pues ya sabéis que son diestros
los mames y cachiqueles,
en fingir falsos cuarteles
y torreones presupuestos.
Pero antes os pido en tanto
tenemos que acometer
que a Dios Espíritu Santo
esta acción se ha de ofrecer.
Que espero de su poder
que a esta gente conquistada
toda ha de ser bautizada,
y a honra y gloria del Señor.
Y así, amigos, con valor
comenzaremos ya la entrada.

CARRILLO

Juro por mi honra y espada
aumentar la religión
y devorar en la ocasión
toda mi sangre regada.

ALVARADO

Carrillo, no dudo en nada
cuanto ahora habéis jurado.

CARRILLO

Bien lo tengo acreditado

en la conquista pasada.

CARDONA

Excusado es ofrecer
mi vida a la real Corona.

ALVARADO

Don Juan de León y Cardona,
no tienes que encarecer.

PORTO CARRERO

Si no fuera yo el primero,
no culparéis mi tardanza.

ALVARADO

Ya conozco vuestra lanza,
Don Pedro Porto Carrero.

CALDERON

De la gente americana
siento ya la dilación.

ALVARADO

Don Francisco Calderón,
sois el honor de la España.

MORENO

Señor, estando a vuestro lado
al mundo entero no temo.

ALVARADO

La confianza de Alvarado
es Don Lorenzo Moreno.

DON QUIRIJOL

Pues no han contado
con el más bravo español,
sepan que Don Quirijol,
el más guapo soldado,
yo me hago de un bocado t
res chompipes (pavos) y un capón.
Y si se pone Sansón
con todos los filisteos,
me comiera de fideos
por lo menos un costal
y de agua de Nixtamal

me beberé diez vucules.
Y les tiraré de azules
a esos indios marranos
veinte mil escopetazos
para que no hagan calpules.

ALVARADO

Pues supuesto, que ya es tiempo
que la guerra comencemos,
una embajada enviaremos
para conocer su intento.

CARRILLO

Me parece el pensamiento,
señor Don Pedro Alvarado,
yo iré con vuestro recado
al reyezuelo al momento.

ALVARADO

Muy bien me parece, amigo,
mas como sola tu persona
Don Juan de León y Cardona
quisiera fuera contigo.

CARDONA

El que contéis conmigo
en esto me hacéis honor,
y, así, mándame señor,
saldré al punto con Carrillo.

ALVARADO

Id, pues, a donde encontréis
al general de la indiada,
a quien llevas la embajada
y de mi parte diréis
que Don Fernando Cortés,
que a Méjico ha conquistado,
a estas tierras me ha mandado
a que les haga entender
que en solo Dios han de creer,
que es Cristo Crucificado.
Que si de paz recibiesen
el bautismo en esta creencia,
y harán cuanto les pidieren.
Pero que si no admitieren
en el todo su propuesta

sufrirán la pena impuesta
por ordenanza de guerra,
que es perder la vida y tierra
sin que el Rey les favorezca.

CARRILLO Y CARDONA
Vamos pues con prontitud
a cumplir tu voluntad.

ALVARADO
La Divina Majestad
os volverá con salud.

(Se van, y al cantar las MALINCHES se paran y cantan las dos.)

Soberbio volcán
fecunda montaña.
¿Por qué os humilláis
a extranjeras armas?
Vomitad el fuego
que arde en tus entrañas
y abrasad la gente
que oprime tus faldas.

CARRILLO
Quién con dulces ecos
amargas palabras,
produce en su canto
contra las españas.

CARDONA
Ninfa encantadora
que robáis las almas.
¿Cómo vomitáis
expresiones malas?

INDIZUELO 1.º
Ya no más cantéis,
esperad, hermanas,
que dos hombres veo
de figura extraña.

INDIZUELO 2.º
Di lo que buscáis
hombres o fantasmas.
Retiraos de aquí

antes que esta aljaba
aparte de ti
tu atrevida alma.

CARRILLO Y CARDONA

Sí no fuereis jóvenes
y dignos de lástima
no os escaparíais
de mi furia y saña.
Quedad, pues, con Dios,
hermosas indianas.

INDIZUELOS

Ved en paz, señores,
ya estas emboscadas
jamás retornéis
a inquietar nuestra alma.

CARRILLO

Qué galanes jóvenes,
qué preciosas damas
ocultan, Cardona,
las fieras montañas.

CARDONA

Confieso, Carrillo,
sin manchar mi fama,
que si en mí estuviera
aquí me quedara.

CARRILLO

Deja, amigo, que obren
el tiempo y las armas,
no seamos culpados
con nuestra tardanza.

CARDONA

Mira qué horrible indio,
qué infernal estampa,
qué escamado tiene
el cuerpo y la cara.

CARDONA

Pues lleguemos a él
a pedirle entrada.
Que estos son los brujos

que a sus Reyes guardan.

(CARRILLO y CARDONA al indio.)

Bárbaro, deja de brincos,
escucha si eres capaz,
anda y dile a vuestro Rey
que le queremos hablar.

AJIZ

Esperad, hijos del sol,
esperad, voy avisar,
a Don Tecún, mi señor,
que es el Rey de este lugar.

CARDONA

Dile que dos españoles
vienen a verle de paz.
Que nos envía Alvarado
y así, nos permita entrar.
(Se va AJIZ, y los españoles quedan. Habla AJIZ:)
Señor Don Tecún, señor,
ahí te vienen a buscar
dos hijos del sol, que esperan
tu licencia para entrar.

TECUN

Vuélvete y dile que lleguen,
pero antes le habéis de atar
los ojos, porque no quiero
que vean mi majestad,
y si a esto no se avienen,
diles que regresen ya,
porque el que intente mirarme
la vida le ha de costar.

AJIZ

Rey Tecún, con tu licencia
tu respuesta voy a dar.
Y si no dan tu obediencia
los empezaré a brujear.

(Se va donde están los embajadores y les dice:)

Dice mi Rey que licencia
ya la tienen para entrar,

pero que se han de vendar
los ojos a su presencia,
porque el que quiera su audiencia
mirar, no ha de osar,
pues la vida le ha de costar
al que atrevido intentare
mirarle, cuando hablare
a su gran persona Real.

CARRILLO

Don Juan de León ¿qué os parece
la gran soberbia y maldad
con que este indio Reizuelo
nos ha querido insultar?

CARDONA

Disimular nos conviene
hoy Don Francisco Carrillo,
para conocer la gente
que tiene el campo enemigo.

CARRILLO

Dices muy bien, compañero,
suframos, pues, el martirio
de que nos tape los ojos
este indigno a su albedrío.
Ven, indio; ven, buen amigo,
ejecuta el sacrificio,
ven a vendarme los ojos
y enseñarnos el camino
para entrar con vuestro rey
y decirlo aquí venimos.

AJIZ

Pues voltea ya tu cabeza
mientras te voy a amarrar.
Y te aprieto bien el cincha
no vayas a corcovear.
Echa vos también la oreja al otro
mientras voy a enjaquimar,
quizá hay tu mala maña
no nos vayas a patear.

Agora sí, vámonos,
ya te voy aparejar,
toca con gusto su

pito porque voy a bailar.

(Se va bailando con sus dos embajadores hasta que llega al REY y dice:)

Gran señor, aquí tenéis
a los dos hijos del sol.
Mira bien lo que haces,
porque es malo el español.

TECUN

Ya puedes dar tu embajada
sin temor y sin cuidado.
Dime luego lo que quiere,
ese Don Pedro Alvarado.

CARRILLO Y CARDONA

No es cortesía, Caciques
que nos mantengáis parados.
Mádanos dar luego asiento,
diremos nuestro recado.

TECUN

¿Qué es lo que decís, altivos,
soberbios, desvergonzados?
¿No sabéis que soy el rey
de todo Quesaltenango?
¿Cómo queréis que dé asientos
a unos humildes soldados?
Decid a lo que venís,
que ya de veras me enfado.

CARRILLO

Dice, pues, mi Capitán,
que de Cortés es enviado
(quien a Méjico rindió
y hará contigo otro tanto),
que con la paz te convida,
a nombre del rey Don Carlos,
quien intenta haceros bien,
pues pretende bautizaros
y haceros así felices,
para que seáis del rebaño
de aquel pastor tan piadoso
que murió crucificado
por la redención del mundo.
Y todo el género humano
que creyendo en este Dios
y no en tus ídolos falsos

te dejará en posesión
de tus tierras y vasallos.
Pero que si tú no admites
el ser del gremio cristiano,
la muerte será segura
sin que puedas remediarlo.

CARDONA

También dice que serás,
por renuente despojado
de tu cetro y tu corona,
de tus haberes y estados.
Pues siendo Dios solo el dueño
de cuanto su mano ha creado,
pertenece por herencia
a sus hijos los cristianos.
Y vosotros el sufrir
la pena de condenados,
y que así que resolváis
si quierdes el ser esclavo
o si quierdes su amistad
dejando tus dioses falsos.

TECUN

Calla, no me digas más,
que si no fuerais enviados
os mandaba ahora azotar
y que os hicieran pedazos.
Vete y di a tu capitán
que no somos mexicanos,
que ha de vencer con astucia
y a fuerza de buen soldado,
que si ha creído persuadirme
a sus locos entusiasmos,
pronto me tendrá al frente
contestándole a flechazos.
Que mis dioses son mejores
que ese su crucificado,
que son de metal muy fino,
no como el suyo, de palo.
Y que ese rey que me dice,
que se intitula Don Carlos
no tiene que ver conmigo
ni con ningún mi vasallo,
que, sin duda, es algún loco
que estará ahora delirando.

Ca, mudaos de presto,
que no quiero ya escucharon.

CARRILLO

Pronto de vuelta estaremos
con la respuesta, indio osado,
para castigar en ti
y en todo Quesaltenango
la insolencia y el desprecio
con que me habéis tratado.

TECUN

Aún peor os he de tratar
cuando estemos en el campo.

CARDONA

Para allá dejo, gran rey,
la venganza de este trato,
adiós, Don Tecún valiente,
ya veremos en el llano
si sustentas cuanto dices
metido en vuestro palacio.

AJIZ

Ya estáis libres, españoles,
mudaos con todos los diablos.

CARRILLO

Si contigo se mantiene
¡cómo podremos llevarlo!
(CARDONA habla con el compañero.)
Ca, no contestéis con un bestia
como es ese mentecato.

AJIZ

Dicen bien los españoles,
porque el indio más bizarro
no deja de ser un bestia
y, cuando menos, caballo
(aunque también hay ladinos
que cuando hacen garabatos
aún son peores que nosotros).
Traslado a Juan Avendaño
(entre Juanes anda el cuento)
aunque no les han contado.
Tres fueron los enemigos

y uno fue el crucificado,
domingo resucitó
al que habían clavado
y de los tres dos cogidos,
porque el otro hizo venado.
Con que si hacemos la cuenta
desde el miércoles al sábado,
en no metiendo al domingo,
resultaran por fuerza cuatro.
Adivinen los mirones
este enredo de Don Sancho.
(Se van bailando los embajadores hasta
llegar con ALVARADO.)

CARRILLO

Ya de vuelta nos tenéis
a cumplir con lo ordenado.

ALVARADO

Qué dice el indio malvado,
¿se convino a mi propuesta?

CARRILLO

No, señor, que su respuesta
fue muy bien desvergonzada,
pues me mandó que callara
y colérico y osado
me dijo te contestara:
que ellos no eran mejicanos,
que has de vencer con astucia
y a fuerza de buen soldado.
Que si has creído persuadido
a tus locos entusiasmos,
pronto te saldrá al encuentro
contestándote a flechazos.

CARDONA

Que sus dioses son mejores
que Jesús Crucificado.
Que son de metal muy fino
no como el nuestro, de palo,
y que ese rey que le dice
que se intitula Don Carlos,
no tiene que ver con él,
ni con ningún su vasallo,
que sin duda es algún loco

que ahora está delirando,
y así que nos mudáramos
que no quería escucharme.

ALVARADO

Descansad, amigos míos,
descansad, digo, entre tanto,
que los indios se presentan
a la batalla en el campo.

PORTO CARRERO

Atento he estado Alvarado
de la infame altanería
con que ese vil reyezuelo
ha contestado en el día.
Y tanto por su altivez
cuanto por su grosería,
merece que a sangre y fuego
se ejecute esta conquista.

CALDERON

Dar el asalto conviene,
por acción tan impolítica
y que se toque a degüello
contra la turba enemiga.
Para que así el indio pruebe
de España enojo e ira.

MORENO

A ese rey Tecún importa
que en la cumbre de esa cima
su persona sea colgada
para escarmiento y su ruina,
quemando después su cuerpo
y arrojando sus cenizas.

DON QUIRIJOL

Pues yo era de parecer
que a los indios se mataran,
y que las indias quedaran
para que hagan que comer,
y si pueden descoger
dentro de ellas la mejor
y dársela a Quirijol
para que viva contento,
y que forme un regimiento

de inditos hijos del sol.

ALVARADO

Conozco vuestra razón,
y justicia que os anima,
pero aún importa esperar.
Llegue la caballería
porque Carrillo y Cardona
manden la infantería.
Y Porto Carrero con Calderón
recorran en sus orillas,
y que puedan auxiliar
donde la ocasión lo pida,
que Don Lorenzo Moreno
guardará la artillería,
llevando en la retaguardia
con toda su compañía.
Que con este orden expreso
mediante Dios este día
quedará absolutamente
por nosotros la conquista.

TODOS

Todos estamos dispuestos
a hacer cuanto determinéis.
¡Viva el rey de España!
¡Viva Alvarado en las Indias!

TECUN

Estoy con tanto coraje
contra Don Pedro Alvarado,
de que con aquel recado
quiera imponerme amenazas.
He pensado que el salvaje
de Ajiz vaya con Zunún
y diga al gran Quichetún
de español el intento,
y que es mucho atrevimiento
y depravada intención.
Querer que la religión
de Quetzalcoatl la dejemos.
Y que la suya abracemos
manchando nuestra opinión.
Y que así, me haya resuelto
a comenzar la guerra
y hacer que tiemble la tierra

con mi fuerza, saña y gesto.
Ve, pues, ya de presto
y cumple con lo ordenado.

ZUNUN

Señor, no tenga cuidado
voy a cumplir lo dispuesto.
Vamos Ajiz al volcán,
y voy a ver al rey grande.

AJIZ

Yo no voy más que lo mande
Tecún, ni mi madre.

ZUNUN

Deja de broma, Ajiz,
mira que se hace muy tarde.

AJIZ

Mas que se haga no quiero ir,
quieres que más claro te hable,
estoy meándome del miedo,
y si al camino nos salen
me zurraré en los calzones
y no habrá quien me los lave.
Y el rey dirá con razón,
que apesta nuestro lenguaje.

ZUNUN

Y quien nos ha de salir
hombre el más ruin y cobarde.

AJIZ

¿Quiénes? Aquellos barbones
quien quita que nos asalten,
nos repujen sus figas
o cuando menos nos capen
y entonces dime qué hacemos,
qué hacemos sin trastes,
y así vos que sos valiente
puedes hacer solo el viaje.
(Se va solo ZUNUN al REY y le dice:)
A vuestros pies Quicab
está Guizizil Zunún.

QUICHE

Levantaos, Cacique fiel,
que es lo que dice Tecún.

ZUNUN

Señor te manda avisar
por medio de este tu criado
que el capitán Alvarado
lo ha mandado desafiar,
intentando bautizar
todo tu reino, señor.
Y su propuesta mejor
es que a su Dios adoremos
y que a los nuestros dejemos
por el que llaman Criador.

QUICHE

Estoy con tanto pavor,
¡ay Zunún, mi fiel amigo!,
que no sé lo que me digo,
pues todo me causa horror.
Se acabó ya mi valor,
y, así, a Tecún le dirás
que disponga lo que quiera,
porque siempre que yo muera
él es el rey y no más.

ZUNUN

¡Rey grande!, los dioses quieran
vuestra vida eternizar
para que puedas reinar
lo que tus hijos desean.

QUICHE

Haced que mis hijos vean
¡oh! gran Dios de los Cristianos
en paz y quietud mis reinos,
y que mis gentes no mueran.
(Se va ZUNUN, llora el REY y cantan las MALINCHES.)
Padre, no lloréis.
¿De qué os afligís?
Mira que tus hijos
están al morir,
porque tu dolor
no lo transmitís.

INDIZUELOS

Es verdad, hermanas,
cuanto vos decís.
El llanto de tata
no hará morir.
Si con dulces ecos
no lo divertís,
y así vuestro canto
puedes repetir.
(Cantan las MALINCHES.)
¡Oh! volcán soberano
cómo permitís
que los españoles
puedan afligir
al gran rey Quiché.
¡Qué causa hay, decid!

QUICHE

Hijas, no cantéis,
porque me partís
el alma de veras.
Tan tiernas, y así
qué haréis si yo muero,
huérfanas sin mí,
expuestas al trato
del español ruin.

INDIZUELO

Eso no, señor,
que Quecab Chutí,
ninguna deshonra
no podrá sufrir.
Que soy hijo al fin
de tu majestad
y hermosa Malinche.

ZUNUN

(Llega ZUNUN con TECUN y dice:)
Ya de vuelta me tenéis,
Don Tecún, de mi mandado.

TECUN

¿Y qué dijo el rey Quiché
al parte que tú le has dado?

ZUNUN

Quedó muy desconsolado

y aturdido en tal manera,
que me dijo te dijera
que ya tenía pensado
el entregarte el estado,
el Gobierno y Majestad.
Porque era su voluntad
que fueses tú solo el Rey,
y que impusieses la ley
de os guardase lealtad.

TECUN

Ya, Guizizil, descansad,
llegad y tomad asiento.
No fatiguéis más tu aliento,
que es mucha temeridad.

ZUNUN

Ofrezco a tu majestad
desde hoy mi obediencia.

CHAVEZ

Yo te hago juramento
de rendirte vasallaje.

TEPE NIMATUS

Yo guardaré el homenaje
digno de tu persona real.

SAQUIMUX

Yo ofrezco por Quetzalcoatl
seguir tus reales banderas.

YXCOT

Y yo de todas maneras
con el pueblo Masegual (pueblo).

AJIZ

Con cáscaras de viruelas,
para que los españoles
prueben de nuestras materias
como ahora lo está haciendo
las mujeres tortilleras.
Pero ellas no tienen culpa
de haber nacido tan puercas,
sino quienes las parió,
que serían grandes bestias.

Y que esto que se han sacado,
las manos sobre las lejas
y que les hayan contado
el triste "requiem eternam".

TECUN

Hecho un mar de confusión
se halla mi espíritu, amigos,
y en sus viles intenciones
soñé muchas ocasiones
que una paloma encaramada
con esa española armada
rendía mis escuadrones.
Y aunque infernales dragones
defendían a mi gente,
un repentino accidente
hizo batir mis pendones.
Me encumbré tres ocasiones
y otras tantas me caí,
y el corazón me partí
en dos sangrientas porciones.
Estas funestas visiones
que el sueño me presentó,
no encuentro qué pensar yo
y así quisiera saber
aquesto qué podrá ser,
pues si he de morir riñendo,
vamos luego acometiendo
hasta morir o vencer.

ZUNUN

Raro sueño, gran señor,
es el que ahora has retratado,
mas tú no tengas cuidado,
que entiendo bien al español.

CHAVEZ

Como son hijos del sol
nos deslumbran con sus rayos
queriendo hacernos vasallos
de su rey o emperador.
Todo extranjero es traidor,
pues guarda otra religión,
mira que mi corazón
tiene experiencia, señor.

SAQUIMUX

Cuando tú dormido temes,
despierto serás temido,
pues mi ejército lucido
vuestra corona mantiene.

YXCOT

Ten confianza en este brazo
y en esta flecha sangrienta,
que hará que la esfera sienta
sus golpes hasta el ocaso.

TECUN

Pues ya que determinados
estáis para hacer la guerra,
cúbrase toda la tierra
de mis valientes soldados.

TODOS

¡Viva el rey Quiché!
¡Muera Don Pedro Alvarado
con todos los españoles!
¡Y viva Quesaltenango!

ALVARADO

El desconcierto que forma
flautas bongos y atabales,
me dan noticias cabales
que los indios campo toman.

CARRILLO

Pues, señor, a sorprenderlos
antes que tomen ventajas.
Rompan la marcha las cajas,
porque ya he alcanzado verlos.

CARDONA

A las armas que se toque
con clarines de alegría,
y antes que fenezca el día
comenzaremos el choque.

PORTO CARRERO

Tus órdenes solamente,
señor, son las que esperamos
para llegar a las manos

contra esa enemiga gente.

CALDERON

En el riachuelo del llano
les daremos la batalla,
acabando esa canalla
todos con espada en mano.

MORENO

Dispuesta tienes, señor,
mi gente y artillería,
y así en nombre de Moreno
avancemos con valor.

DON QUIRIJOL

Pues ya tengo una nube
de muchachos de cajeta
que les metan por el culo
a todos la bayoneta.
Pero también tengo otros
que con los indios se mezclan,
que ya los tengo apurados
porque podrá ser se ofrezcan
para las nuevas milicias
y no vaya a ser los metan
y nos hagan la mulita,
esos hijos de una yegua,
a bien que ya los conozco.
Tengan cuenta con la orquesta,
pues si otra vez se descuidan
amanecen como brevas
o como judas traidor
sacando a todos la lengua.

ALVARADO

Pues ya que estáis prevenidos,
amigos, a combatir,
salgamos a recibir
a esos indios atrevidos.

TODOS

Arma, arma, guerra, guerra.
¡Vivan, pues, los españoles
y mueran todos los indios!

TODOS LOS INDIOS

Arma, arma, guerra, guerra.
¡Que viva el pueblo indio, viva
y los españoles mueran!

TECUN

Mueran los hijos del sol,
a las armas, guerra, guerra,
tiemble el infierno y la tierra
no quede ni un español.

ALVARADO

El campo rojo se ha puesto
con sangre de los tiranos,
pónganse rojos los llanos,
acometamos de presto.
(Todos los españoles.)
Arma, arma, guerra, guerra.

TECUN

Mucha gente hemos perdido,
pues ha muerto un jiquipil (enano sabio).
¿Qué me dices, Guizizil?
Mirad que estoy afligido.
Ya dos veces he subido
al aire con ligereza
por quitarle la cabeza
a ese Alvarado atrevido.
¡Venid, furias infernales,
transformando en masegales!
Dale al español la muerte.

TODOS LOS INDIOS

Arma, arma, guerra, guerra.

ALVARADO

Sin caballo me ha dejado
aquel feroz animal,
dame la lanza, Don Pedro,
que hoy lo tengo que matar.

TECUN

Muerto soy, Zunún amigo,
me han partido el corazón,
recibe, pues, el pendón,
que estoy mortalmente herido.

(Cae muerto.)

ZUNUN

Señor, ¿qué te ha sucedido?
¿Quién te pudo haber matado?
¿Si a ti nadie te ha tocado?
¿Cómo pudo haberte herido?
Caciques nobles y amigos,
ya el rey Don Tecún murió,
y si he de gobernar yo
esta guerra, no prosigo,
porque yo desde ahora sigo
la religión de Alvarado,
pues quiero ser bautizado
y ser hijo verdadero
de aquel humilde cordero
que murió crucificado.

TODOS LOS INDIOS

Todos queremos Zunún
lo mismo que habéis pensado,
y así mándale recado
al rey grande Quichetún.

ZUNUN

Yo tengo de ir en persona
con todos los principales,
y también los maseguals,
a entregarle la corona.

TODOS

Y llevémoslo al cerro
(si te parece Zunún)
el cuerpo del rey Tecún
para hacerle ahí su entierro.

ZUNUN

Llevadlo, amigo, llevadlo,
los de la noble prosapia,
que quien murió por la patria
debéis con fausto enterrarlo.

AJIZ

Ya se murió mi caján,
porque este es los mala gente.
Los pegó en su corazón

un cortado, ese alcahuete
para qué sirve español.
Los forasteros los canalla
que lo venís a buscar
español a este mi pueblo.
¡Ah malhaya mi caján, ah malhaya!

ZUNUN

Gran Quicab aquí tenéis
de rey Tecún la corona,
pues ha muerto su persona
como en el ataúd lo veis.

QUICAB

Amigo, al fin, vuestro brío
se miró desanimado;
sin duda este fue Alvarado
que os dejó cadáver frío.
¡Qué instrumento fue ese impío,
que el pecho te atravesó!
Esto soñé que alpopó.
Tecún no lo quiso creer
y según llegué a entender
que lo engañaba pensó.
Llevadlo al sepulcro, pues,
quitadlo de mi presencia,
que no tengo resistencia
para mirarle otra vez.

(Llevan los indios a enterrar al muerto y cantan las MALINCHES:)

Llanos del pinal,
si sabéis sentir,
llorad tanta sangre
de que te veis;
rojo está tu suelo
¡ay, triste de ti!
los árboles verdes
quién pudo teñir
con la sangre humana
del indio infeliz.
¡Oh si nuestro llanto
mudara el matiz!
Ya Tecún es muerto
con lanza sutil,
pues su corazón
le pudo partir
Don Pedro Alvarado,

capitán feliz.
Quicab, si no reinas
serás rey al fin,
que esto quiso el cielo
decretarlo así,
porque tú reinaras
patria más feliz.

QUICAB

Parad, hijas mías,
tu fino buril
con que dibujáis
a la parca ruin.
Ya más no digáis
bella Guizizil.
Andad, hijos míos,
al Capitán Alvarado
y de mi parte diréis
que ya pienso ser cristiano,
que se acerque a esta montaña
que me sirve de palacio,
para que hagamos el pacto.
Que no recele de mí,
que mi nobleza es un mármol,
que cautelas ni vilezas
nunca jamás la han manchado.

ZUNUN

Señor, si bien te parece,
yo llevaré tu recado;
los príncipes son muy tiernos,
podrán perderse en el campo.

INDIZUELOS

Jamás sabremos errar
el camino que llevamos
porque el noble ha nacido
nunca lleva malos pasos.
Señor, con vuestra licencia
a obedecer pronto vamos.
(Salen los dos, llegan con QUIRIJOL y dicen los dos:)
¿Dónde está la centinela
que guarda el campo español?

QUIRIJOL

¿Quién llama a Don Quirijol?

Traen alguna consulta
por la santa abuela
que estos son dos animales,
que parecen pavos reales
de los que andan por mi tierra.

INDIZUELOS

Avisa a tu capitán
que le queremos hablar,
de parte del rey Quiché
que nos permita el entrar.

QUIRIJOL

¡Qué bonitas las cotorras,
qué bien plumaditas están!
¡Bien pueden entrar loritas,
yo les iré a acompañar!

ALVARADO

Qué quieren estos infantes
di, hijos, lo que buscáis.

INDIZUELO 1.º

Príncipes hemos nacido,
aunque infantes por la edad,
pero apreciamos el título,
de hijos con que nos tratáis.
El rey Quiché, que es mi padre,
de quien tenéis ya razón,
con embajada me envía
y así prestadme atención.

ALVARADO

Sentaos, antes que os escuche,
porque aunque jóvenes sois,
sois grandes por vuestra casa
y muy dignos de atención.

INDIZUELO 1.º

Aprecio tu cortesía.

INDIZUELO 2.º

Estimo vuestro favor.

INDIZUELO 1.º

Dice, pues, mi soberano,

señor Don Pedro Alvarado,
que habiéndolo meditado
se ha resuelto a ser cristiano.
Que te llegues a los montes
que le sirven de palacio,
que ahí se halla su concejo
para celebrar el pacto,
que no hagas ningún recelo
que su nobleza es un mármol,
que cautelas ni vilezas
nunca jamás la han manchado.

ALVARADO

¿Y de Tecún qué me dices,
príncipe y joven bizarro?

INDIZUELO 2.º

Ignoro su paradero,
su cuerpo ya es sepultado,
porque salió de la guerra
con el pecho traspasado,
y el cacique Don Zunún
que por él quedó mandando,
nunca fue de parecer
que se te hiciese algún daño,
y así se fue con mi padre
a darle cuenta del caso,
y como muerto Tecún
ya no tenías contrario,
resolvió mi padre que todos
fuésemos bautizados.

ALVARADO

Vamos, príncipes queridos,
vamos, pues, a vuestro palacio,
que desde luego confío
que a su palabra no falta.

INDIZUELO 1.º

Primero faltara el sol
que el que mi padre te engañe.
(Hacen que se van.)

INDIZUELO 2.º

Los dioses te den salud
y vuestra vida dilatéis.

ALVARADO

Y dime por qué os vais
y no queréis esperarme.

LOS DOS INDIZUELOS

Para irle avisar al rey
que saliese a encontrarte.

ALVARADO

Caballeros, ¿qué os parece
la plática y el arte
que dio la naturaleza
a estos príncipes infantes?

CARRILLO

Admirado estoy, Don Pedro,
de que la educación realce
aun en los montes incultos
cuando son de la real sangre.

CARDONA

Yo he visto dos indizuelos
que más parecen ángeles
que con dulces melodías
se hacían más admirables.

PORTO CARRERO

Pues caminemos, señor,
vamos a ese monte amable
donde aquel rey nos espera
y ya se nos hace tarde.

CALDERON

También a mí me parece
que dispongamos el viaje
y que las tropas después
doble la marcha en alcance.

MORENO

Que a cargo de Quirijol
quede todo el equipaje,
y así nos podremos ir
sin que nada nos atrase.

QUIRIJOL

Mejor, todos se queden
y me vaya por delante,
porque yo con las inditas
señor tengo de casarme.
Y que ha de ser con las dos,
pues solo una no es bastante
para hacerme de comer
vestir y de calzarme.
Porque así hacen con los maridos
estos del calzón muy grande.
(Se van todos con el REY y dicen:)
Generoso rey Quiché,
señor de todos los altos,
a tus órdenes tenéis
al General Alvarado
y todos sus capitanes
que os rinden el besamanos.

QUICHE

Llegad, señores, a mis brazos,
que yo aprecio tanto honor
con que honráis hoy mi palacio.
Y a vosotros, caballeros,
os digo otro tanto.

TODOS

Apreciamos la merced,
conocednos por tus criados.

QUICHE

Pues, señor, sabrás que un sueño
tuve en los días pasados
tan misterioso, que en él vi
todos mis desengaños.
Digo, pues, que una paloma
se me presentó en lo alto
diciéndome en mi lenguaje:
"Soy el Espíritu Santo,
yo soy el Dios Verdadero
y no vuestros dioses falsos.
Dejad las idolatrías,
porque ya el tiempo ha llegado
que dejéis supersticiones,
hechicería y encanto.
Mirad que esos españoles
que han venido a conquistaros

son instrumentos de quien
por esta ocasión me valgo.
No desprecies, pues, la gloria
para que fuistes criado.
Pues por redimir vine
al mundo a pasar trabajos,
padebí tantos tormentos
que si hubiera de contaros,
renovaría la pena
al ver que el hombre es ingrato.
En fin, morí en una cruz
entre ladrones arpadado
por satisfacer la culpa
de todo el género humano.
Mirad Quicab lo que hacéis,
pues si no sois bautizado
y así serás condenado,
y así general señor."
Por lo que ahora te he contado
te suplico me bautices.
Porque quiero ser cristiano
y servir a vuestros dioses
cumpliendo con sus mandatos,
y que disponga tu rey
de estos sus nuevos vasallos.

TODOS LOS INDIOS

Todos pedimos lo mismo,
señor Don Pedro Alvarado,
y supuesto que a la Virgen
del [.....] hoy celebramos
te pedimos nos pongáis
también por nombre [.....]

ALVARADO

Ven a mi pecho, buen rey,
te estrecharé hoy en mis brazos,
y vamos para la Iglesia
con todos vuestros vasallos,
donde juraréis al Rey
para que seáis bautizados.

QUICHE

Dios te salve, Reina Hermosa,
fuente de santa pureza,
tesoro de la belleza,

madre misericordiosa.

INDITA 1.'

Dios te salve, a ti llamamos
en nuestra humilde querella,
pues en ti, fúlgida estrella,
toda esperanza ciframos.

INDITA 2.^a

Desterrados de tu amor
suspiramos de quebranto,
gemimos con duro llanto
en el valle del dolor.

INDITO 1.º

¡Oh, señora celestial!
Abogada incomparable
del pecador miserable,
sois purísima fanal.

INDITO 2.º

Que en medio de tanto dudo
nos guíe en la humana vida
por esa senda florida
que es el camino del cielo.

ALVARADO

Vuelve..... ojos
de misericordia llenos,
que límpidos y serenos
nunca demuestren enojos.

ZUNUN

Y después de la amargura
de este destierro, veamos
a Dios, a quien adoramos
con fe inalterable y pura.

CARRILLO

A Jesús, fruto bendito
que abrigó tu casto seno,
y que el mundo admira lleno
de un amor tierno infinito.

GUIZIZIL

¡Clementísima María!
Virgen piadosa por nos,
¡oh santa madre de Dios!,
ruega y pide en este día.

CARDONA

Loaremos por sumo bien,
perdónanos nuestros males,
las promesas celestiales
de nuestro Señor, amén.

CHAVEZ

Así sea, Virgen pura,
para que a tus hijos veamos,
en el trono de Clemencia
por edades sin tamaños.

PORTO CARRERO

Virgen santa, Virgen pura,
dulce y templado lucero
del infeliz marinero,
que tus pies llega a besar,
nuestra fe tosca y sencilla
con tus piedades escuda.
La oración acoge ruda
de tus hijos de la mar.

TEPE NIMATUS

Adiós, hermosa Raquel,
azucena del paraíso,
Rosa del jardín celeste
sin la espina del pecado.

CALDERON

¡Qué fuera sin ti, María!,
¡sin tu mirada amorosa,
del atrevido que osa
el mar terrible cruzar!
¡Qué fuera del infelice,
del cuitado marinero
si el rostro tornas severo
a tus hijos de la mar!

SAQUIMUX

Adiós, ¡Virgen de las vírgenes!
Madre de Dios encarnado

y de la divina gracia,
bendito sea tu parto.

MORENO

Nosotros, cual gaviotas
que en el ancho mar vivimos,
casi apenas conocimos
lo que es un templo, un altar.
Pero tienes grande, inmenso,
un altar, aunque sin brillo,
en el corazón sencillo
de los hijos de la mar.

YXCOT

Acordaos que hay bienhechores
que con escudo marcado
sirven a tu devoción
llamándose tus esclavos.

QUIRIJOL

Y cuidado, no te olvides
de los que juntos estamos
celebrando vuestro día
vestidos de malcarados.

AJIZ

Y tu brujo te suplica
aboguéis por todos cuantos
sean y son tus devotos
a ti sean encomendados.
Adiós, hermosa María,
adiós, Señora, hasta otro año.

Cobán, enero 25 de 1872